



Nº 55 • Año II • SEMANARIO INFANTIL • 20 CTS.

Aventuras de Pichi.



NUESTROS COLABORADORES



Luchi y Lili Loewe

Ocurrencias mías

—Oye, Pichi, ¿a que no sabes qué enfermedad no pueden tener los pobres?
—Ya lo creo. Las paperas. Porque si no tienen para pan, ¿cómo van a tener pa-peras?

—¿En qué se parece un automóvil de cierta marca a un cadáver?

—En que se descompone a las veinticuatro horas.

—¿Cuál es el colmo de un ladrón?
—Robarle a la Luna los cuartos.

—¿Y el de un maestro de obras?
—Hacer castillos en el aire.

—¿Y el de un enano?
—Tocar el cielo con las manos.

Pichi.—¿De qué llenaremos una jarra para que pese menos que vacía?
Belorcio.—¿...?
Pichi.—Pues de agujeros.

—¿Cuál es el colmo de un gigante?
—Subirse a una escalera para coger tomates.

—¿Y el de un hablador?
—Ir en la procesión del Silencio.

—¿Y el de un sastre?
—Hacerse un abrigo de la piel de su cuerpo y coserlo con hilo de su vida.

—El colmo de la obesidad: Tener que reforzar las sillas donde se sienta Pedro Rico.

Enrique Martín Camaño (9 años).
Madrid.

ECLIPSES

(CONTINUACIÓN)

escribió con claridad sobre las diversas fases y eclipses de la luna; cuya empresa, según Plutarco, fué atrevidísima, como que le acusaron de que intentaba descubrir con sacrilega curiosidad los secretos de los dioses.

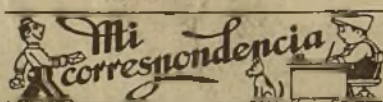
Los más famosos guerreros de aquella remota época perdieron a veces decisivas batallas por el temor que sobrecogía su ánimo y la consternación que se apoderaba de sus ejércitos si en el momento de entrar en pelea percibían los efectos del eclipse. El mismo Alejandro, antes de la batalla de Arbela, se amedrantó por un eclipse de luna, y mandó hacer sacrificios al sol, a la luna y a la tierra como deidades que le dejaban sentir sus rigores. Mientras Pericles conducía la flota de los atenienses, sobrevino un eclipse de sol; y tal terror se produjo entre los tripulantes, que hasta el mismo piloto se echó a temblar. Pericles tomó entonces una punta de su paludamento o manto, y, poniéndosela ante los ojos, le dijo:

—¿Crees tú que lo que estoy haciendo ahora sea señal de alguna desgracia?

—Ciertamente que no—respondió el piloto.

—Con todo—añadió Pericles—este es un eclipse para tí, y no se diferencia de aquel que has visto sino en que, siendo la luna más grande que mi manto, esconde el sol a mayor número de personas.

Los generales romanos, conocedores de las causas y de cuando habrían de suceder estos fenómenos, se sirvieron algunas veces de los eclipses para poner freno a sus ejércitos o para alentarlos en ocasiones graves. Tácito, en sus "Anales", habla de un eclipse del que se valió Druso para atajar una violenta insurrección estallada en un cuerpo de ejército de su mando. Con más reciente posterioridad, los descubridores de las Américas recurrieron algunas veces a sus conocimientos astronómicos para enfrenar a la chusma de sus bajeles cuando manifestaban desconfianza hacia los que la guiaban; y, ya efectuada la conquista del Nuevo Mundo, los vaticinios de los eclipses fueron uno de los recursos más decisivos a que recurrieron los descubridores para presentarse como seres verdaderamente extraordinarios ante los pueblos salvajes.



Angel Antonio Mingote.—Teruel.—Muchas gracias por tu envío, publicaré los dibujos y guardaré el regalo. Te abraza PICHÍ.

Jaimie Silva.—Biarritz.—Muy bien los chistes, espero verte pronto en casa y he dado tus recuerdos. Adiós, PICHÍ.

Vicente Salvador.—Publicaré el cuento que me envías en cuanto pueda ser. Entretanto te abraza PICHÍ.

Francisco Alfageme.—Ciudad Rodrigo.—Recibí tu solución pero no has tenido suerte, trabaja en la que estamos publicando y es posible el éxito. Tuyo PICHÍ.

Carlos Gutiérrez.—Santander.—Recibí la solución y los chistes, la primera queda para el sorteo y los otros irán al periódico. Te quiere mucho PICHÍ.

Pedro Abellá.—Orihuela.—Me alegro mucho de que leas PICHÍ, haz otra solución de los manzanos porque la que me mandas no está bien, gracias por la poesía PICHÍ.

S. Ubeda.—Madrid.—Publicaré tus dibujos por turno, tienes que esperar un poco, por lo demás lo haré como tú quieras. Te abraza PICHÍ.

Cipriano Martín.—Valladolid.—La letra para cantar el Himno de Riego, está bien pero en la música no resulta, haz otra y mide bien los versos. La espero, PICHÍ.

Paula de la Orden.—S. Juan del Puerto.—Tengo tu carta con el patriótico escrito que está muy bien, pero no puedo publicar porque no encaja en las condiciones de mi periódico, escríbeme algo sobre asuntos de ahí, que me hace falta. PICHÍ.

José Carlos Banegas.—Madrid.—Publicaré el chiste en cuanto te llegue el turno. Tuyo PICHÍ.

Luis Hernández.—Madrid.—Bien el chiste y bien la solución. Se publicará. Un beso de PICHÍ.

Maria Jesús y Maria del Carmen Moreno Rubio.—Madrid.—Rucita y Zoilín no faltarán nunca en mi periódico, ya les tengo dicho lo que vosotros los queréis y ellos me dan muchos besos para vosotras. Muchos abrazos de PICHÍ.

Mariano y Carmen García Bastante.—Madrid.—Toda la carta y lo que trae interesantísimo. Se publicará, PICHÍ.

El mejor surtido de libros infantiles en
LA CASA DE PICHÍ



Por donde iba el niño en busca del Pichi. A. Inda.
Bafalla

Publicidad para propaganda

Pedro Pérez Peláez, pintor pobre portugués, pinta preciosos paisajes por pocas pesetas. Peluquero peina pelucas por pocas pesetas; pone púas para peines, peinetas y peinecillos. Profesional piloto.

Preguntar por peluquero, pintor y piloto, plaza Pontejos, 50, piso primero.

—¿En qué se parece un aeroplano a un sombrero?

—En que tiene alas.

Belorcio (a Pichi, que ha perdido tres llaves).—¿Dónde están las llaves?

Pichi.—En el fondo del mar.

Matarile, rile, rile,

en el fondo del mar.

Matarilerilerón.

Mariano Martínez Díaz.

LA CASA DE PICHÍ

Gran liquidación de muebles para niños: dormitorios, despachos, sillas, mesas, etc.

NO COMPRAR SIN VISITAR ANTES LA CASA DE PICHÍ



Fernando Soler ha sido contratado por los estudios Paramount para rodar un papel importante en Costa Azul

Nos conocimos en América, Puerto Rico. El, al frente de su importante compañía, actuaba en un teatro de San Juan, con extraordinario éxito. Pasó el tiempo y hoy la suerte vuelve a juntarnos en la simpática y pequeña ciudad cinematográfica de Joinville. Fernando Soler acaba de ser contratado por la Paramount, para rodar en Costa Azul. Y lo que no hicimos entonces, hacemos ahora... Charlar de su vida y de su arte:

- ¿De dónde es usted?
- Mejicano.
- ¿Qué fué antes de dedicarse al teatro?
- Estudié hasta la edad de once años, en que hice mi debut con "Chateau Margueaux"...
- ¿Qué le hubiera gustado, en vez de ser artista?
- Aviador.
- ¿Cómo fué para dedicarse al cine?
- Hallándome en Valencia, Claudio de la Torre, director literario de los estudios Paramount, me envió un contrato en blanco, para la realización de varias películas.
- ¿Cuál es la ambición más grande de su vida?
- Tener mucho dinero; entonces podría llamarme el más feliz de los mortales.
- ¿Qué piensa hacer cuando se retire del teatro?
- "Metteur en scene".
- ¿Le gusta París?
- Con locura.
- ¿Qué film, de los que usted ha visto, le gusta más?
- "El desfile del amor".
- ¿Cómo le gusta más el cine, mudo o sonoro?
- Desde luego, sonoro es mejor.
- ¿Tiene otras aficiones?
- Leo. La literatura me interesa mucho.
- ¿Qué obra le ha proporcionado más éxito?
- "El Verdugo de Sevilla".
- ¿En cuál de ellas cree que está mejor?
- En "El amigo Teddy".
- ¿Cuál ha sido la emoción más grande de su vida?
- Mi debut en Madrid. Allí me jugué toda mi carrera de actor. Y salí victorioso.
- ¿Qué papeles interpreta con más cariño?
- Los tragi-cómicos.
- ¿Qué artista de teatro española le interesa más?
- Margarita Xirgu.
- ¿Y actor?
- Como todos me parecen buenos, sería imposible señalar uno solo.
- ¿Ha viajado usted mucho?
- Conozco España, Estados Unidos, Cuba, en fin, toda América y algo de Francia, Portugal e Italia.

Fernando Soler, este actor tan joven que han aplaudido todos los públicos, calla. Acaba de llegar una persona que le habla al oído. Me tiende su mano fuerte y amistosa y se despidió. Por el jardín le veo perderse, lleno de entusiasmo, con una sonrisa en los labios, la sonrisa grata del triunfo que le acaricia. Después, en la calle, un taxi me lleva velozmente hasta la ciudad de los brazos abiertos. Hasta este París maravilloso.

X X X.

Julio 1931.

Estudio a flote...

En Hollywood hay en la actualidad un ejército de cameramen, electricistas y actores, provistos de micrófonos, cámaras, martillos, brochas y demás menesteres del oficio; todos ellos flotando a merced de las suaves ondas de los poéticos canales venecianos.

A pesar de que durante las tres o cuatro semanas que durará la filmación de la película, pues de tal se trata, la compañía surcará numerosas veces las oscuras aguas de los canales de Venecia, lo hará sin necesidad de ausentarse de los estudios de la Paramount. Cosa que no deja de parecer de magia.

La película en cuestión se titula "El Príncipe Gondolero", y para ella se ha construido en el estudio una reproducción exacta de los canales más importantes de la metrópoli italiana. En uno de estos canales se desarrollan algunas de las escenas más importantes de la cinta, figurando en ellas Rosita Moreno y Roberto Rey. Así, los cameramen y el director se han visto obligados a embutirse en trajes impermeables, y a navegar en toda suerte de balsas y lanchas apropiadas.

Los realizadores de la película acaban de descubrir que la dificultad de reproducir exactamente los canales venecianos es, probablemente, una dificultad.

Muecos y muñecas los mas bonitos en LA CASA DE PICHÍ

La muñeca que anda

(Cuento)

Una vez había una niña que le daban todos los gustos y tenía muchos juguetes, pero como era muy caprichosa quería una muñeca que anduviese y dijese papá y mamá, ya la había pedido dos años a los reyes, pero como era muy cara no se la habían traído.

La niña, había ya empezado a hacer hucha, cuando un día vino su padrino trayéndole la muñeca que ella soñaba y deseaba; tanta fué su alegría, que cuando el padrino le dió la muñeca por poco la tira al suelo; entonces su mamá le dijo que no volviese a tocar la muñeca, pues pesaba mucho. Cuando todos salieron del salón la niña cogió la muñeca en el momento que entraba su mamá. La mamá al ver que la niña la había desobedecido, la castigó encerrándole la muñeca en un armario, hasta que la niña fué muy buena, no le volvieron a dar la muñeca. Por medio de este castigo, la niña se volvió muy obediente.

Pilar Duarte (10 años).

Barcelona.



Chucherías

—¿No te ha causado sorpresa, tío, el saber que mi pobre Emilio me ha dejado viuda?

—No; ya sabía que era lo único que podría dejarte al morir.

Estaban almorzando un padre y su hijo, y éste desperdiciaba muchos pedazos de pan.

—Cómete esos pedazos—decía el padre—; puede que algún día los echés de menos y entonces no los encuentres.

—Pues yo creo, papá, que menos los encontraré si me los como.

El huésped.—He pasado una noche fatal. Siempre matando pulgas.

La patrona. — ¡Pobres animalitos! Ellos sí que habrán pasado mala noche.

—¿Me prestas cinco duros?—dijo un sablista a un amigo suyo.

—No puede ser, porque no tengo más que tres.

—Pues dame esos tres y me quedas a deber dos duros.

—Estoy muy preocupado, señores. Somos trece a la mesa.

—No haga usted caso. Mi marido come por cuatro.

Un ladrón entra en una armería y pregunta al dueño, cogiendo un arma:

—¿Es ésta su mejor pistola?

—Es la mejor que hay en el mercado actual...

—¿Entonces déme todo lo que tenga en el cajón!

A. Zudaibe.

El profesor al niño:

—Escribe Aragón!

El niño escribe en la pizarra Aragón.

—¿Cómo! ¿Aragón con j?

—Sí, porque si se quita la jota, se enfadan los maños.

Pichí.—¿Cuál es el colmo de un ladrón?

Belorcio.—¡...!

Pichí.—Robar en Puerta Cerrada sin llaves ni ganzúas.

Fernando Castillo (9 años).

Los tres cuervos

(Cuento)

Este hecho es verídico y aconteció en un hospital de una localidad levantina. Al llegar el doctor preguntó al enfermero como había pasado la noche el enfermo número 16.

—Mal, doctor. Ha vomitado tres cuervos.

—¿Tú los has visto?

—No, señor; ha sido Escolástico el que me lo ha dicho.

El doctor hizo venir a Escolástico y le preguntó haber si era verdad.

—No ha vomitado más que dos cuervos.

—¿Los viste tú?

—No, señor me lo ha dicho Emeterio.

—Que venga Emeterio.

Una vez ante el médico este enfermero y preguntado igual que sus compañeros, respondió:

—No señor, ha vomitado un cuervo solo.

—¿Pero lo viste tú?

—No señor, me lo dijo Ciriaco.

Y el doctor llamó a Ciriaco.

—Veamos si aclaramos esto, dijo.

El enfermo número 16 ¿ha vomitado un cuervo?

Yo no he dicho sino que vomitó una materia tan negra que parecía un ala de cuervo.

Y esta era la verdad.

A. Zudaibe.

Tafalla.

A LOS COLECCIONISTAS DE CROMOS

NESTLE

LA CASA DE PICHÍ

Ha establecido una sección dedicada a la compra, venta y cambio de los cromos

NESTLE

Sobres con 20 estampas diferentes por 75 céntimos.

Sobres de 50 estampas: 1,50 pesetas.

Servimos a provincias enviando el importe, mas 0,40 para gastos y franqueo.

Todos los niños que reúnan tan preciosos cromos deben acudir para completar su colección a LA CASA DE PICHÍ, que tiene los más raros ejemplares.

DON SEGURO DETECTIVE Y EL MALDITO.



EL SEÑOR BELORCIO



LAS DESDICHAS DE ROBUS

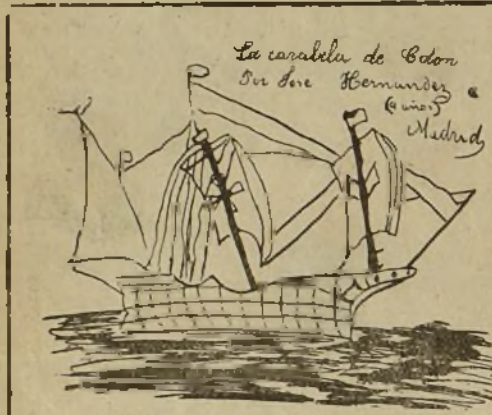




NUESTROS COLABORADORES



LOS PEQUEÑOS DIBUJANTES



El Relicario

Visitaba un sevillano la catedral de Toledo sin mostrarse sorprendido de las muchas bellezas artísticas que le enseñaban. Para él no había cuadro, alhajas, esculturas, ternos, ni nada como en su tierra. Molestados los que le acompañaban llevaron al relicario, diciéndole que era uno de los mejores del mundo.

—Esta es una manga de la túnica de Jesucristo—le dijeron.

—El cuerpo le tenemos en Sevilla—contestó.

—Aquí se guarda un pie de San Lorenzo.

—En Sevilla está el otro.

—Uno de los ojos de Santa Lucía se encierra en esta urna.

—Otro tenemos allí.

—¡Asómbrese usted!—exclamó el que hacía de cicerone—, dentro de este cáliz está encerrado el corazón de Santa Ursula.

—Pues ¡mire qué casualidad!—exclamó el sevillano—; otro le tenemos en Sevilla.

Angelita Béjar (10 años).

El ave de jardín

En la Nueva Guinea hay un ave que no sólo construye una casa, sino que forma un jardín, y por eso lleva el nombre con que el vulgo la distingue. ¡Qué extraña costumbre la de esa ave! Tal vez les agradaría a nuestros niños saber qué aspecto presenta esa vivienda, y, por lo tanto, voy a describirla.

Cuando trata de formar su jardín, lo primero que hace es buscar un espacio de terreno muy llano, donde haya algún matorral en el centro, y después coloca alrededor de éste un montón de musgo. No se sabe por qué hace esto. Sin duda será para obtener un conjunto más agradable a la vista.

Después comienza a llevar al sitio elegido algunos troncos largos de diversas plantas, y los clava en el suelo de modo que tengan su apoyo en el matorral, dejando un espacio abierto para que sirva de puerta. Los troncos siguen creciendo, y constituyen así una especie de choza.

Por último, frente a la puerta la ex-

traña ave forma un bonito prado de musgo, y cubre la superficie con piedrecitas, pajas y flores de los más brillantes matices, escogiéndolo todo cuidadosamente. Cuando las flores se marchitan, retíralas y las sustituye con otras frescas.

Ahora bien: la vivienda y el jardín parecen demasiado espaciosos para un ave: la choza mide a veces tres pies de ancho por cerca de dos de altura, y hay suficiente lugar para dos o tres familias, pues el jardín es mucho más grande que la vivienda.

El ave de que os hablo, hijos míos, podría muy bien servir de ejemplo a los niños perezosos; y es tan apreciada por los habitantes de Nueva Guinea, que no la molestan ni persiguen nunca.

Sólo me resta añadir que el plumaje de esta ave es muy modesto: la parte superior de la cabeza es negra, las alas y la cola de un color aceitunado, y las regiones inferiores de un rojo verdoso. Su tamaño es, poco más o menos el del tordo.

Muebles para niños los encontraréis en LA CASA DE PICHÍ

¿QUIEN ACERTARA CON "LOS SEIS DESCABEZADOS"? EL SASTRE DE LOS NIÑOS BENITEZ

Infantas, 42 - MADRID - Teléfono 17149

¡Monumental Concurso!

¡5 Magníficos premios!

1.º premio, bicicleta de niño «Diamant». 2.º premio, Cámara fotográfica «Kodak». 3.º premio, balón de foot-ball de la Casa Melilla. 4.º premio, bonito gabán de niño. 5.º premio, Impermeable de niño.

Condiciones del concurso: Presentando el adjunto cupón en nuestra Casa recibirán (gratis) un ejemplar de «Los Seis Descabezados», donde está el misterio de este concurso.

Cupón a enviar

Nombre
Edad
Calle
Ciudad

De provincias deberán remitirlo por Correo.



—Oye: ¿qué le pasa a la navaja, que no corta nada?

—Hijo, no sé como dices que no corta, porque acabo de abrir ahora mismo una lata de tomates con ella.

—Mira, un cerdo colgado, ¿ves?

—¿Por qué lo han matado, abuelito?

—Por cochino.

—¿Ya tienes seis años? pues eres tan grande como mi paraguas.

—¿Y cuantos años tiene el paraguas de usted?

—Mi esposo es tan económico que nos obliga a que le llamemos Par en vez de Gaspar.

—¿Y por qué?

—Porque así se ahorra el gas.

—Felipe, ¿quieres que te lleve en mi coche a la oficina?

—No, gracias. Hoy llevo prisa.

—Señor, ya ha aparecido el cepillo.

—Pues dile a la chica que no lo busque.

—Déjela usted, que si lo encuentra tendremos dos.

—Padre, ¿es verdad que en los mares del Norte los bacalao se comen a las sardinas?

—Sí, es verdad.

—¿Y cómo hacen para abrir las latas?

Muertos que viven.

En la puerta de un cementerio había un cartel que decía:

“Aquí sólo se entierran los muertos que viven en este pueblo”.

—¿Pero tu hijo ha crecido tanto?

—No, hombre. Es que se le ha quedado el traje corto.

—Vamos a ver, ¿porqué le has pegado a tu hermano?

—Porque había dejado tres dulces: dos me he comido yo, y este tragón no ha querido dejar el otro para mamá.

—Pues Antonio es mucho más sordo que tú.

—¿Qué dices?

—Que Antonio es más sordo que tú.

—No te oigo.

—Que tú eres más sordo que Antonio.

A. Zudaire.

Tafalla.

En la Escuela:

Profesor.—Vamos a ver, Carlitos, si sabes la Historia del Sabio Salomón.

Carlitos.—Si señor, que de puro sabio se comió un ratón.

Pichí.—Señor Belorcio, ¿en qué se parece un caballo a un cazador?

Señor Belorcio.—No sé.

Pichí.—Muy fácil en que los dos tiran.

Entra un soldado en una taberna.

—Chico, una botella de cerveza.

—¿Con casco o sin casco?

—No hace falta el casco, yo pondré el mío.

Juan González.

CONCURSOS CON REGALOS

CIRCO de PRICE Sastrería Benítez

El miércoles próximo, a las 6 de la tarde,
sección infantil con asistencia de PICHÍ

Infantas, 42 -:- MADRID

La mejor Sastrería de niños

(Vean nuestro concurso en 6.ª plana)

La encantadora **NENA MENDI**, tan querida de los amigos de PICHÍ, deleitará a los niños con sus creaciones de estrella.

Nuestro concurso de octubre. Los diez manzanos. Problema



Cierto caballero que vivía en una casa de campo había cedido terreno para edificar sus casas a ocho campesinos pobres, regalando además a cada uno de ellos un peral, para que nunca les faltase postre.

El caballero poseía diez manzanos, famosos en el país por lo exquisito de su fruto, y quiso el diablo, que siempre está pensando cómo fastidiar a la humanidad, que las manzanas tentasen la codicia de los campesinos, los cuales no dejaban pasar día sin robar algunas.

Lo supo el propietario, y al momento decidió levantar una tapia que separase su casa y sus diez manzanos de las casas y los perales de los ingratos campesinos. Pero la cosa no era fácil, pues la distribución de los edificios y los árboles era tan singular como puede verse en el dibujo. En el centro estaba el domicilio del propietario; en torno suyo se hallaban los ocho perales; luego, las casas de los campesinos, y más lejos los manzanos.

¿Cómo pudo el buen señor realizar su proyecto?

Palacio de la Música

Todos los jueves, a las 4 de la tarde, sección infantil con sorteo de magníficos juguetes entre los niños que asistan

CINE GOYA

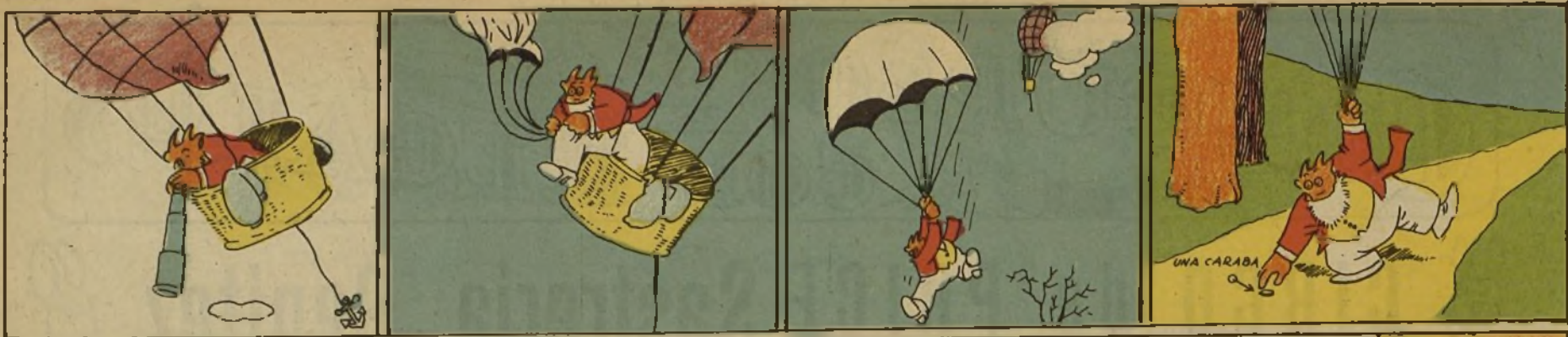
Los domingos, a las 4, sección para niños

El gran Pichi está invitado a estos espectáculos

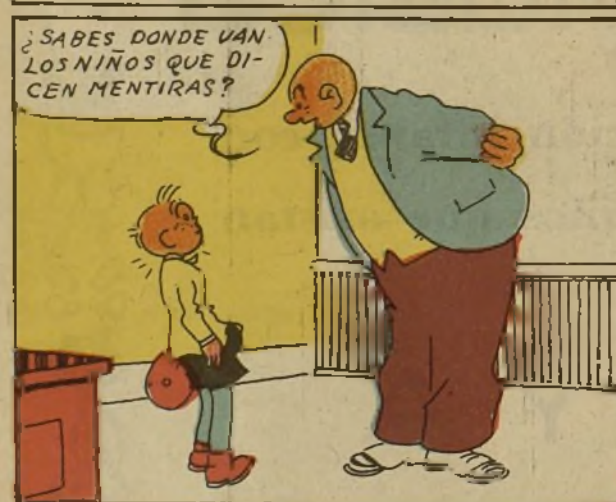
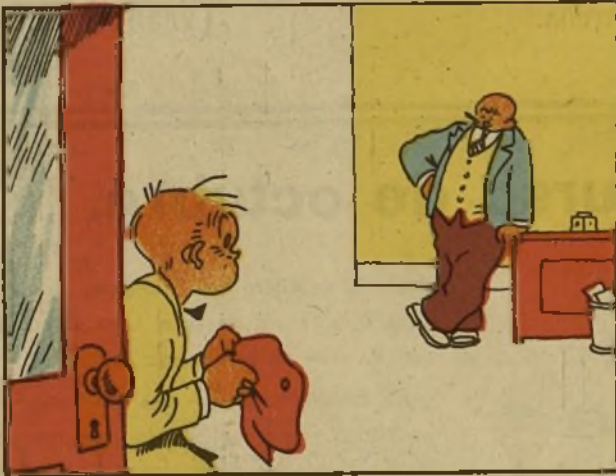
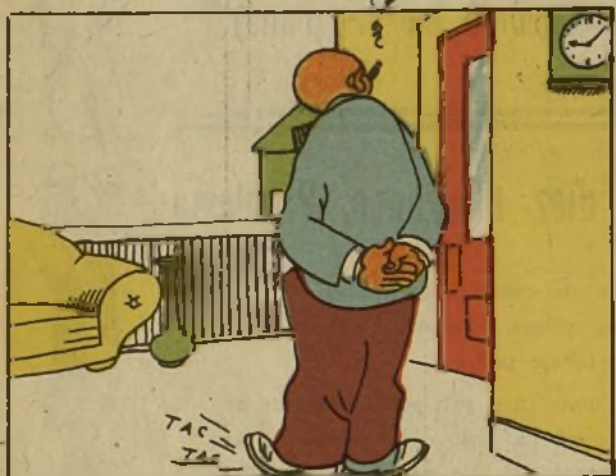
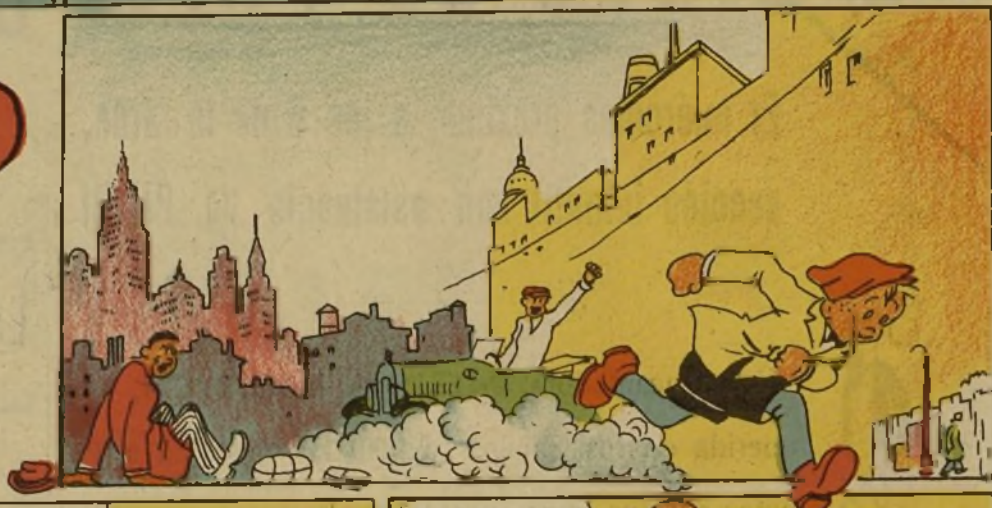
ADVERTENCIAS GENERALES PARA ESTOS CONCURSOS

Las soluciones, indicando el concurso a que corresponden se remitirán a la Administración de PICHÍ, y caso de recibirse más de una, se verificará sorteo entre ellas.

IMP. "EL FINANCIERO", LEREA, 13.-MADRID



PERIQUILLO HURACÁN



EL PEQUE

